

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Los tres registros: dos momentos en los desarrollos de J. Lacan.

Ganem, Emiliana.

Cita:

Ganem, Emiliana (2021). *Los tres registros: dos momentos en los desarrollos de J. Lacan*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/479>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/XTn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS TRES REGISTROS: DOS MOMENTOS EN LOS DESARROLLOS DE J. LACAN

Ganem, Emiliana
Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es interrogar las formulaciones de Lacan de los tres registros antes y a partir del Seminario "RSI", dando cuenta del giro que se produce con la introducción del nudo borromeo. Se trabajan dos momentos en la obra de Lacan: la conferencia de 1953 que titula: "Lo simbólico, lo imaginario y lo real" y el Seminario XXII de 1974 y 1975 al que nombra "RSI". Es posible leer en estos diferentes modos de escritura un esfuerzo de Lacan por matematizar los registros, trabajarlos como operadores lógicos, vaciarlos de contenido. Lacan trabaja los registros en articulación entre sí, dando cuenta de que no es posible separarlos en la experiencia del análisis. El nudo borromeo le permite reformular la noción de sujeto y producir el neologismo parlêtre.

Palabras clave

Registros - Nudo borromeo - Parlêtre - Dit-mansion

ABSTRACT

THE THREE REGISTERS: TWO MOMENTS IN J. LACAN'S DEVELOPMENTS

The objective of this presentation is to interrogate Lacan's formulations of the three registers before and from the "RSI" Seminar, giving an account of the turn that occurs with the introduction of the borromean knot. Two moments of Lacan's theory are worked on: the 1953 conference entitled: "The symbolic, the imaginary and the real" and the Seminar XXII of 1974 and 1975 which he names "RSI". It is possible to read in these different modes of writing Lacan's effort to mathematize the registers, working them as logical operators, emptying them of content. Lacan works the registers in articulation with each other, realizing that it is not possible to separate them in the experience of the analysis. The borromean knot allows him to reformulate the notion of the subject and to produce the neologism parlêtre.

Keywords

Registers - Borromean-knot - Parlêtre - Dit-mansion

Introducción

Este trabajo pretende brindar una aproximación a la conceptualización de los tres registros que Lacan postula en su obra, dando cuenta del giro que se produce con la introducción del nudo borromeo. Para ello, se toman dos momentos en la obra de Lacan: la conferencia de 1953 que titula: "Lo simbólico, lo imaginario y lo real" y el Seminario XXII de 1974 y 1975 al que nombra "RSI".

El 8 de julio de 1953, previo a la redacción de su escrito "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", y previo también a su Seminario I "Los escritos técnicos de Freud", Lacan pronuncia una conferencia para abrir las actividades científicas de la recientemente fundada Sociedad Francesa de Psicoanálisis, que titula: "Lo simbólico, lo imaginario y lo real". En ella trabaja los registros que sostiene a lo largo de toda su enseñanza.

Más de veinte años más tarde, en 1974 y 1975, dedica su Seminario XXII "RSI" a trabajar esta tríada, formalizándola a partir de la teoría de los nudos. Allí, utiliza el nudo borromeo como operador conceptual que permite dar cuenta de su articulación.

1953. Una primera formalización

Los años anteriores a 1953, Lacan realiza dos seminarios en los que trabaja casos paradigmáticos de la clínica freudiana. A partir de dicho trabajo, en la conferencia "Lo simbólico, lo imaginario y lo real" sostiene que Freud muestra en su clínica que logra captar la realidad humana. Lacan busca conceptualizar dicha realidad a partir de la introducción de tres registros: lo simbólico, lo imaginario y lo real, que califica como esenciales en la misma. La introducción del trabajo con los casos clínicos freudianos sirve para precisar que la realidad humana que interesa a Lacan es la que se pone en juego en la experiencia del análisis.

De este modo, esta primera presentación de los registros implica ya una definición de los mismos, ya que da cuenta de ellos como esenciales a la realidad humana. Este adjetivo da cuenta de que son inherentes a esta realidad, no es posible incluirlos en la categoría de lo accidental, lo fortuito. (Murillo, 2017)

El primero de los registros al que Lacan refiere en esta conferencia es lo real, plantea: "hay en el análisis una parte de real en nuestros sujetos que se nos escapa. No escapaba, sin embargo, a Freud cuando se ocupaba de cada uno de sus pacientes, aunque, por supuesto, también estaba fuera de su aprehensión y su alcance" (Lacan, 1953/2005, 15). Queda definido así lo real

como lo que no puede ser aprehendido, lo que siempre se escapa, pero que a la vez se hace presente en el análisis.

Luego trabaja lo simbólico, al interrogarse por la eficacia de la experiencia analítica, que transcurre en su totalidad en palabras. Así, Lacan introduce la pregunta por la palabra, por el símbolo: “¿qué es la experiencia de la palabra, la esencia y el intercambio de la palabra?” (Lacan, 1953/2005, 19). De este modo, le da un énfasis especial a este registro, al afirmar que esa es la pregunta primordial para pensar la técnica del análisis. Lacan explica que un elemento imaginario puede poseer valor simbólico si está allí para ser dicho, para simbolizar algo, algo que cobra valor de acuerdo al momento del análisis en el que se haga presente. Aclara: “un fenómeno sólo es analizable si representa algo que no sea él mismo” (Lacan, 1953/2005, 27).

Lo que está en juego en el tratamiento analítico, así se trate de síntomas, actos fallidos, u otra formación del inconsciente, son símbolos organizados en el lenguaje, es decir, que funcionan a partir de la articulación del significante, que es la estructura misma del lenguaje. Así como el sueño, que ya desde Freud es leído como un jeroglífico, un *rebus*, las otras formaciones del inconsciente también están estructuradas y organizadas como un lenguaje (Lacan, 1953/2005).

Lo imaginario es introducido a partir del concepto de resistencia. Al hablar en el análisis, lo primero que se interpondrá en la relación simbólica son las resistencias. Sostiene: “Es la tentación del sujeto de constituir *hic et nunc* en la experiencia analítica esta referencia imaginaria. Es lo que llamamos las tentativas del sujeto de hacer entrar al analista en su juego” (Lacan, 1953/2005, 34).

La resistencia no es considerada por Lacan como una fuerza, en tanto inercia opuesta al movimiento terapéutico. La resistencia implica cierto lazo, que se establece porque el sujeto proyecta una cierta imagen sobre el analista. Esta es una referencia a la resistencia de transferencia, que ya Freud ha circunscripto al yo. Lacan sigue a Freud en este punto al afirmar que estas relaciones imaginarias que aparecen en forma de resistencias están ligadas a la función del yo.

Hace una referencia implícita al estadio del espejo al referirse a la función imaginaria del yo como unidad del sujeto alienado a sí mismo. “El yo es eso en lo que el sujeto sólo puede reconocerse primero alienándose” (Lacan, 1953/2005, 36).

El yo y lo imaginario introducen la dimensión de la agresividad. La palabra mediadora es lo que permite trascender la relación agresiva del espejismo del semejante.

Toda relación de dos está marcada por el estilo de lo imaginario. Para que una relación adquiera su valor simbólico, se necesita la mediación de un tercer elemento, que introduce el registro de la ley. La relación analítica, en tanto analizable, es decir interpretable simbólicamente, se inscribe en una relación de tres, ya que la palabra cobra una función tercera respecto de la relación imaginaria. (Lacan, 1953/2005).

1974-75. Seminario RSI

Lacan abre su Seminario, haciendo referencia al afiche del mismo, en el que se lee: “R-S-I”, afirma que estas letras quizás han sugerido, a quienes están advertidos, es decir a quienes ya están introducidos en su enseñanza, que ese año iba a trabajar lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario. A partir de esta afirmación es posible considerar que es quizás a ellos que Lacan dedicó este seminario. (Lacan, 1974-75a).

Comienza la primera sesión sosteniendo: “Quisiera, este año, hablarles de lo Real y comenzar por hacerles observar que estos tres términos: Real, Simbólico e Imaginario, tienen un sentido. Son tres sentidos diferentes. [...] Pero si son diferentes, ¿eso es suficiente para que hagan tres?” (Lacan, 1974-75a, 10/12/74). No es posible encontrar una común medida que permita utilizar el símbolo “igual” en relación a los registros, es decir que no se pueden homogeneizar.

No pueden ponerse en serie, no son una unidad, son heterogéneos (Murillo, 2017). Entonces, ¿qué relación hay entre ellos? Lacan sostiene: “no he encontrado, para decir el término, más que una única manera de darles a estos tres términos: Real, Simbólico e Imaginario, común medida más que al anudarlos en este nudo bobo, bobo, borromeo”. (Lacan, 1974-75a, 10/12/74). Para que se constituya un nudo borromeo es necesario un mínimo de tres. Estos tres anillos están anudados de tal modo que, si se rompe uno, los otros dos son liberados. Se puede sumar un número indefinido de anillos, pero si se anudan de modo borromeo, siempre será verdadero que, si se rompe uno de los anillos, los demás, por numerosos que sean, quedarán libres.

Lacan afirma: “Esta propiedad es por sí sola lo que homogeneiza todo lo que hay de número a partir de tres, lo que quiere decir que, en la serie de los números, de los números enteros, 1 y 2 están desligados. Algo comienza en 3 que incluye todos los números por lejos que sean enumerables” (Lacan, 1974-75a, 10/12/74). Es decir que el nudo borromeo implica tres anillos no homogéneos.

Lacan sostiene que el nudo borromeo da cuenta de la experiencia de discurso del análisis, es esto precisamente lo que busca desentrañar, despejar, para los analistas: el discurso mismo que soporta la práctica del análisis. Afirma: “No es ciertamente con la ayuda de este nudo que podamos ir más lejos que ahí de donde sale, a saber de la experiencia analítica. Es de la experiencia analítica que él da cuenta, y es en eso que está su valor”. (Lacan, 1974-75a, 17/12/74).

La presentación del nudo borromeo le permite introducir el neologismo *parlêtre*, formado por la conjunción de las palabras francesas *parler* (hablar), *être* (ser), *lettre* (letra y carta). Esta nueva conceptualización es articulada a los tres registros, definidos como dimensiones del *parlêtre*: “...el ser que habla está siempre en alguna parte mal situado entre dos y tres dimensiones. Es bien por eso que ustedes me han escuchado producir esto que es lo mismo, lo mismo que mi nudo, este equívoco sobre

dit-mansion, que yo escribo, como ustedes saben porque se los he machacado, que yo escribo *dit-mansion*, mansión del decir” (Lacan, 1974-75a, 13/01/75). El nudo implica tres dimensiones que constituyen la morada del dicho, la morada del *parlêtre*, su única posibilidad de existencia.

Lacan reformula la idea del sujeto al trabajar los registros en articulación entre ellos y en relación al agujero, ya que los tres registros remiten a él. Sostiene: “La *ex-sistencia* como tal se define, se soporta de lo que en cada uno de estos términos: R. S. I. hace agujero. Hay en cada uno algo por lo cual es por el círculo, por una circularidad fundamental que se define, y este algo es lo que hay que nombrar” (Lacan, 1974-75b, 17/12/74). Para Lacan el inconsciente es lo Real en tanto que está agujereado. Afirma: “Hasta ahora, soy el único que ha dicho, que lo dice todavía, que no hay relación/proporción (*rapport*) sexual, y que eso hace agujero en un punto del ser (*l’être*), del *parlêtre*” (Lacan, 1974-75b, 15/04/75). De este modo, ubica como fundante del *parlêtre*, el agujero, la no relación sexual, que había trabajado fuertemente a partir del Seminario XVIII “De un discurso que no fuera del semblante”, en el que postula: “no hay relación/proporción (*rapport*) sexual en el ser hablante” (Lacan, 1971, 17/02/71).

Por otra parte, Lacan (1974-75b, 15/04/75) articula lo simbólico al agujero al afirmar:

...contentémonos en decir que el inconsciente es lo Real en tanto que está afligido [...], que el inconsciente es lo Real, en tanto que en el *parlêtre*, está afligido de la única cosa que hace agujero, que del agujero nos asegura, es lo que yo llamo lo Simbólico, encarnándolo en el significante, del cual a fin de cuentas no hay otra definición que eso, el agujero. El significante hace agujero.

Toma al yo de la segunda tópica freudiana para mostrar que lo imaginario también remite al agujero. Lacan (1974-75a, 17/12/74) sostiene:

Quiero decir que la función, por ejemplo, llamada del yo {*moi*}, es ese algo de lo que Freud, de manera conforme a esa necesidad, a esa pendiente que hace que es a lo Imaginario que va la sustancia como tal, Freud designa como el yo ¿qué? Ninguna otra cosa que lo que en la representación hace agujero. No llega hasta decirlo, pero lo representa en esa tópica fantasmática que es la segunda, [...]; es en la bolsa, la bolsa del cuerpo, es por esta bolsa que se encuentra figurado el Yo, en lo cual, por otra parte, esto lo induce a tener que, sobre ese Yo, especificar algo que justamente hacía allí agujero por dejar entrar allí el mundo, por necesitar que esta bolsa sea de alguna manera taponada por la percepción. Es en tanto que tal que Freud, no designa, sino que traiciona, que el Yo no es más que un agujero.

A lo largo de este seminario, Lacan va trabajando los registros, las *dit-mansiones* del sujeto en articulación unas a otras, nunca por separado. El nudo no es un modelo, no es una representación. El nudo es el soporte. El nudo da cuenta del sujeto.

En relación a su lugar en la teoría psicoanalítica, Murillo sos-

tiene “Los conceptos freudianos, los conceptos fundamentales del psicoanálisis resultan refundidos al calor de esta hipótesis y vueltos a forjar, con el mismo metal, pero desde esta matriz” (Murillo, 2017, 252). Es decir que no se trata de conceptos fundamentales del psicoanálisis, sino que tienen un lugar lógicamente anterior a los mismos. Se trata de la base a partir de la cual estos conceptos pueden formalizarse.

Conclusiones

En este trabajo se realiza una aproximación a la conceptualización de Lacan de lo real, lo simbólico y lo imaginario en dos momentos clave de su desarrollo, aunque hay referencias a los mismos a lo largo de toda su obra.

Más allá de las diferencias en las conceptualizaciones, en ninguno de los dos lugares Lacan los trabaja por separado, sino siempre en articulación entre sí, dando cuenta de que no es posible separarlos en la experiencia del análisis.

En 1974-75 Lacan produce un giro conceptual, ya que con la introducción del nudo borromeo como operador conceptual, reformula la noción de sujeto. Estas tres dimensiones son inseparables entre sí, y cada una de ellas está de un modo diferente referida al agujero que funda la posibilidad de *ex-sistencia* del *parlêtre*. Es posible afirmar que, a partir de Lacan, estos tres términos constituyen la base de toda posibilidad de conceptualización de la práctica del psicoanálisis.

Es importante destacar los diferentes títulos que Lacan elige para la conferencia de 1953 “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” y para su Seminario de 1974-75 “R-S-I”. Es posible leer en estos diferentes modos de escritura un esfuerzo de Lacan por matematizar los registros, es decir trabajarlos como operadores lógicos, vaciarlos de contenido.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1953/2005) *Lo simbólico, lo imaginario y lo real*. En: De los nombres del padre. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971) *Séminaire XVIII: D’un discours qui ne serait pas du semblant*. Version AFI (Association Freudienne Internationale). Inédito.
- Lacan, J. (1974-75a) *Seminario XXII: R. S. I.* Versión Crítica. Trad. Ricardo Rodríguez Ponte. Inédito.
- Lacan, J. (1974-75b) *Séminaire XXII: R. S. I.* Version AFI (Association Freudienne Internationale). Inédito.
- Murillo, M. (2017) *¿Qué son los tres registros? Genealogía de una hipótesis de J. Lacan*. Buenos Aires: Brueghel.